



# Llamada al Ministerio de Misericordia

PARTICIPANTES

## EL AÑO JUBILAR TERMINA, PERO LA TAREA DE MISERICORDIA CONTINÚA

*La puerta santa permanece abierta porque es el signo acogedor que Dios mismo nos concede; por tanto, nuestras puertas, las del corazón, deben estar siempre abiertas también para que no se excluya a nadie. Ni siquiera a aquellas personas que me molestan. ¡A nadie!*

—Papa Francisco

### Canto de Bienvenida

**Lo que la Misericordia Puede Ser Aún** Cynthia Serjak RSM Américas Estrofas 1 y 2

Lo que la Misericordia puede ser aún se mantiene en misterio. Pero, podemos ser un camino que serpentea por toda nuestra historia. Adonde la Misericordia pueda ir está aún en nuestros corazones por nacer.

La Fuente Viva revela un curso que llegaremos a conocer.

Lo que la Misericordia puede ser aún está en nuestro interior como una semilla.

Es nuestra tarea laborar y plantar, regar y desherbar.

Cuando la Misericordia es fuerte está en nuestro interior como canción.

Diseñamos nuestra parte en su arte y anhelamos que llegue su momento.

### Lectura: 1

Respuesta: «Abramos las puertas de par en par»

### Lectura: 2

Respuesta: «Abramos las puertas de par en par»

### Reflexión/Homilía

### Conclusiones y constantes

Poema de Mary Wickham RSM ISMAPNG

La gran puerta en Roma se sellará, el año jubilar vuelve a ser ordinario, y la oleada de palabras de Misericordia se calma. Pero, nosotras que poseemos la palabra y la llevamos como nombre, daremos vuelta a las aguas y tornaremos lo ordinario en jubilar, ya que cada año es un año de la gracia del Señor, se espera misericordia cada día.

Nosotras no cerraremos la Puerta de Misericordia. Seremos custodias, estaremos atentas, dispuestas.

Tendremos la puerta entreabierta para las personas desesperadas y perjudiciales, las extraviadas, las extrañas, para el sabio herido y el niño que pronto crecerá, que están en busca de la puerta, esperando a la puerta, anhelando la puerta; y nosotras debemos, con ellos y por ellos, mantener la fe.

Nosotras no cerraremos la Puerta de Misericordia. Habrá cuarto en nuestra posada, haremos espacio en la mesa, nuestra olla es grande.

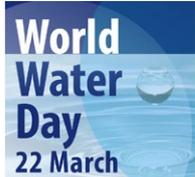
A través de la puerta hay fiesta y seguridad, esperanza y refugio.

Mi amigo, uno de los sabios heridos, dice:

Tú sólo tienes que tocar una vez

y sólo tienes que llamar suavemente.

El Dios de Misericordia, quien es la puerta, está siempre en casa.



## La Tarea de la Misericordia sigue

### Intercesiones:

**Líder:** En la apertura del Año Jubilar de la Misericordia, nos congregamos en nuestros lugares santos y oramos por la energía y la valentía para «aceptar la llamada gozosa a la Misericordia» y responder a las necesidades de nuestras hermanas y hermanos. Conscientes de que estas necesidades continúan haciendo un llamado a nuestra respuesta, pedimos otra vez – **Que seamos signos de tu Misericordia.**

Tu pueblo tiene sed de justicia, de agua limpia – por eso oramos: **Que seamos signos de tu Misericordia.**

Tu pueblo anhela ser conocido, tener una patria, relaciones correctas, anhela acogida. Anhela ver tu rostro - por eso oramos: **Que seamos signos de tu Misericordia.**

Tu pueblo sufre males del cuerpo, mente y espíritu. Tu Tierra sufre de contaminación y destrucción - por eso oramos: **Que seamos signos de tu Misericordia.**

Tu pueblo está encarcelado en estructuras injustas y regímenes políticos, en relaciones peligrosas, en entornos laborales degradantes. Tu pueblo busca compasión, consuelo, compañía y consejo - por eso oramos: **Que seamos signos de tu Misericordia.**

Llegamos al fin de este Año Jubilar, tan conscientes de los clamores constantes e insistentes por Misericordia en nuestro mundo. Pedimos por oídos que pongan atención a esos clamores, corazones compasivos y manos listas para responder, oramos: **Que seamos signos de tu Misericordia.**

### Oración de Clausura

Dios bueno y nuestro, al acercarse el cierre de este Año Jubilar de la Misericordia, te damos gracias por las lecciones profundas aprendidas y las bendiciones otorgadas por nuestra observancia. Que las puertas de nuestros corazones, las puertas de nuestras vidas permanezcan abiertas y listas para ser signos vivos de tu presencia acogedora. Oramos por la generosidad y valentía necesaria para encarnar tu Misericordia en nuestro mundo. Nuestra oración está llena de confianza ya que sabemos que tu amor nos llama a la acción. Y a esto decimos: Amén.

## Canto de Conclusión:

### Lo que la Misericordia Puede Ser Aún

*Cynthia Serjak RSM Américas*

*Estrofas 3 y 4*

Lo que la Misericordia puede ser aún es querer liberarse. Es duro saber de lo que debemos soltarnos y el cómo estaremos de acuerdo.

El cómo la Misericordia se forme es Evangelio en su profundidad.

El camino se despliega en las mentes y almas, y nos forma más y más.

Lo que la Misericordia pueda ser aún está ligado a la Trinidad:

Creando, salvando, presencia toda abarcadora de las Tres Personas.

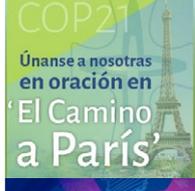
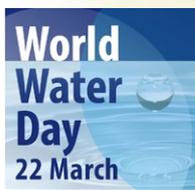
El cómo la Misericordia sirva aún es sabiduría que obtendremos.

El momento es de Dios. Dios lo permitirá, Dios nos impulsará.



Conviértanse  
en Puerta de  
Misericordia a través  
de la cual, quienes entran  
vivan el amor de Dios.

Papa Francisco



## Readings

### Opción 1: Misericordiae Vultus del Papa Francisco

Estas obras de misericordia son los rasgos del semblante de Jesucristo, Quien cuida de los más pequeñitos de Sus hermanos para llevar la ternura y cercanía de Dios a cada persona. Que el Espíritu Santo nos ayude; que el Espíritu Santo encienda en nosotras/os el deseo de vivir en esta manera. ¡Hagan por lo menos una de ellas al día! Aprendamos otra vez de corazón las obras de la misericordia, corporales y espirituales, y pidámosle a Dios que nos ayude a ponerlas en práctica cada día y en el momento en que vemos a Jesús en una persona necesitada. Papa Francisco

### Opción 2: Una reflexión por el Día de la Misericordia de Elizabeth Davis RSM Terranova

Desde nuestro último Día de la Misericordia, hemos compartido a nivel global, experiencias ricas y profundas: abriendo nuestras puertas santas de Misericordia y participando en el peregrinar electrónico de las Estaciones de la Misericordia, en el peregrinar de abril a Roma, y en el Proceso Internacional de Reflexión de la Misericordia. Hemos abierto nuestras puertas santas de Misericordia, hemos atravesado las puertas, hemos acogido a muchas otras personas que han aceptado nuestra invitación a entrar. En estos momentos y movimientos compartidos juntos/os, hemos profundizado nuestra influencia sobre la globalización de la Misericordia, compasión y lucha por la justicia social ecológica (para hacer eco a Albert Nolan). Y estamos creciendo aún en nuevas comprensiones sobre presencia contemplativa en espacio contemplativo: contemplación personal, contemplación comunitaria y contemplación global, todas entrelazadas y mutuamente enriquecedoras.

Ahora en este Día de la Misericordia, regocijémonos que nosotras Hermanas de la Misericordia estamos viviendo la vida religiosa en este momento. Regocijémonos que nosotras, con ustedes nuestras socias y socios en Misericordia estamos disfrutando nuevos modos de andar unidas/os en nuestro compartido caminar de Misericordia. Dentro dos meses, el Año de Misericordia llega a su fin, más nuestras puertas santas de la Misericordia nunca cerrarán. Hoy, que nuestra promesa sea que, abriremos nuestras puertas aún más ampliamente, que las atravesaremos con mayor confianza y certeza, que invitaremos a muchos a entrar, aquellas personas que están clamando aún justicia, y que atesoraremos el suelo santo que mantiene seguras nuestras puertas.

### Opción 3: Parábola del Buen Samaritano. (Lucas 10, 30-37)

«Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de bandidos que, lo despojaron de todo y después de golpearlo, se fueron dejándolo medio muerto.

Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo pasó por el otro lado del camino y siguió de largo. De igual modo, un levita que iba por aquel sitio, pasó por el otro lado del camino y continuó de largo.

Pero un samaritano que iba de viaje, lo vio y se compadeció; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino. Después lo puso en el mismo animal que el montaba; lo llevó a una posada y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, sacando dos monedas, se las dio al posadero y dijo: 'Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva'.

¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los bandidos?» Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Le dijo Jesús: «Vete y haz tú lo mismo».

### Opción 4: El principio de la Misericordia de Jon Sobrino

La Misericordia es pues, lo primero y lo último. Es más que una práctica categórica de las «obras de Misericordia». Ciertamente, la práctica de la misericordia puede y debe incluir estas obras. Sin embargo, la misericordia en sí es algo mucho más radical. La misericordia es una actitud fundamental hacia el sufrimiento del otro, por tanto, mueve a una persona a reaccionar para erradicar ese sufrimiento por la misma razón de que existe y con la convicción de que, no debe existir el sufrimiento del otro, y que no tenemos posibilidad de escapatoria para no actuar.